

# Correspondencia Moral

VALENCIANA — Muy amable, señora (¿señorita, tal vez?) Nos abruman sus elogios a SIC. Y eso que no nos falta cariño por él, al fin como hijo nuestro que es. Y que nos ha costado su trabajito el sacarlo algo decente. Que ¿quién es el autor de los versos del aviso de la pastelería Tricás?— Ah, eso es un secreto de oficio. En todo caso puedo adelantarle que es un gran artista de este Seminario Interdiocesano de Caracas, y el mismito que ha compuesto los del aviso de "Cruz Blanca".

Pero vamos al grano... Dice Ud que debiéramos consagrar unos comentarios en el mes de Febrero a ciertas proposiciones de un articulejo aparecido en "La Estera" sobre la organización (¿no decía sindicación?) de las mujeres de mal vivir. Sí, es cierto, había allí cosas y proposiciones muy indignas de "La Esfera" y de todo periódico decente. Pero esa clase de artículos no merece contestación, ¿Qué más quisiera el autor sino que nos interesáramos de él? Dirija Ud su protesta al Director de "La Esfera".

MARGARITEÑO. — Agradecidísimo por su interés y por su maravillosa propaganda de SIC, que nunca podremos agradecer bastante. Que conste tiene Ud en Caracas, Barquisimeto, Maracaibo y Guatire, muy dignos émulos. En el último correo han llegado 44 suscripciones y ayer nos entregó una señorita caraqueña treinta y tres. ¿La portada? Todos concuerdan en que es original, y muchos están entusiasmados de ella. Un estudiante universitario no se recató en decirme en plena calle: —,Eso ya no es caverna!. El mes de Febrero saldrá más atractiva en color azul o sepia y en papel más acomodado al dibujo. Además añadimos ocho nuevas páginas y echamos a volar nuevas secciones. Esperamos seguir, ininterrumpidamente, un progreso sanamente modernizador de la revista. Y que ni los margariteños progresistas, revolucionarios y tal, puedan pronunciar un pero. Agradeceremos sus sinceros comentarios.

¿ Que si no vamos a hablar de un reciente artículo de "La Esfera" sobre el problema sexual en las cárceles? . Le respondo a Ud lo que hace pocos días a una curiosa valenciana "Eso, Inés, ello se alaba — no es menester alaballo." — Bien dice Ud que las seis proposiciones iniciales no hay por dónde agarrarlas, porque pringan...

Es infantil la persuasión con que recomienda una procesión de los presos, bien custodiados, a las casas públicas (¿?) En fin un primor de ingenuidad, si el tema, las conclusiones y sobre todo, el fondo que supone, no fuera tan repugnante.

Y en el extranjero? También en el extranjero se habla de cosas igualmente inmundas en la prensa; pero no, naturalmente, en un órgano de derechas (?) ni en periódicos que hacen gala de defender las ideas sanas y las bases fundamentales de la sociedad. Los prostibulos tienen sus órganos y anunciadores propios.

Ese método penitencial — naturalmente en forma menos brutal y utópica — comenzó a practicarlo en España la célebre señorita (?) Victoria Kent, directora de Prisiones en el primer Gobierno Azaña. Y el desastre fué tal, que la tuvieron que destituir fulminantemente. Algún periódico escribió entonces que por sus ideas excesivamente franciscanas en la proyectada reforma de la disciplina penal ¿Qué idea tendría el periodista del adjetivo franciscano?

VALENCIANA. — Tome tita, señora, y aténgase a mi primera carta. Si Ud. ha de escribir una filípica cada vez que en la Prensa nacional — con inconsciencia desconcertante — se hace el elogio del divorcio, está condenada a un próximo accidente cardíaco. Y sin embargo tiene Ud. muchísima razón en irritarse.

Método satánico y maravillosamente eficaz para borrar todo sentido de los sagrados vínculos matrimoniales, y aun para destruir a la larga en absoluto la familia, es la exhibición diaria de divorciados y divorciadas (artistas, príncipes calaveras, etc..) cuyas historias se complace en comentar y en algunos casos en recomendar una buena parte de nuestra Prensa. ¿Qué fin se persigue con esa propaganda?

Dice Ud muy bien que para ciertos directores y redactores de periódicos existe un doble concepto de moral. El primero para uso de sus señoras y de sus hijas. El otro, de buen tono de mundanidad, para los lectores de su periódico. Los lindos rostros de artistas, de millonarias extravagantes, de parejas sonrientes (a las que se reproduce en periódicos, que se precian de honestos), satisfechas en su tercero o cuarto amancebamiento, son figuras para revistas de pornografía. Lo desconcertante es que entre nosotros encuentren carta de ciudadanía semejantes inmundicias entre los hombres honrados. Vivimos jugando — con infantil inconsciencia — con el fuego. ¿Para qué lamentarnos del desquiciamiento de la sociedad, si somos nosotros los que ponemos en las manos del vulgo demente las armas suicidas? De esto sí que le prometo a Ud. hablar en un próximo comentario de SIC.

MERLIN,